

JOAQUÍN LÓPEZ PASCUAL



El Riesgo Sistémico y la Confianza

Gonzalo Fernández de Córdoba y Aguilar (1453-1515) político y militar español al servicio de los Reyes Católicos es un ejemplo, prototípico, del "Gran Capitán" español. Su genio militar, excepcionalmente dotado, le permitió manejar Combinadamente la Infantería, la Caballería y la Artillería, revolucionando las técnicas estratégicas de su época.

La diversificación del negocio bancario, la globalización, la liberalización financiera, la creciente competencia y la aparición de nuevos productos han contribuido a convertir la gestión del riesgo en una prioridad. De ahí que, la medición, control e integración de los distintos riesgos sea clave para asegurar a cualquier entidad financiera un dado posicionamiento estratégico.

La función de riesgos debe comprender todas las áreas de actividad del banco, así como, los diferentes mercados geográficos en que esté presente, siendo su alcance global y su ámbito de ejecución multilocal. En este nuevo marco de actuación caracterizado por la globalización, competitividad y desarrollo tecnológico las nuevas perspectivas del riesgo cobran especial relevancia e importancia para las entidades bancarias.

La consideración del riesgo sistémico, entendido como la probabilidad de que se produzca una crisis generalizada del sistema financiero como consecuencia de un efecto

LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS ESTÁN PROVOCANDO LA APARICIÓN DE NUEVOS PRODUCTOS FINANCIEROS

contagio de diferentes problemas en entidades de crédito nacionales o internacionales, es uno de los factores determinantes para la puesta en marcha de los Nuevos Acuerdos de Capital de Basilea II, y, como consecuencia del aumento de la globalización, cobra mayor protagonismo.



Este riesgo, teóricamente, puede tener varios orígenes, desde una gran perturbación de carácter macroeconómico, (por ejemplo una recesión económica, o el estallido de una burbuja especulativa), a un suceso que provoque efectos secundarios (supongamos una crisis de un banco que arrastre al incumplimiento de sus compromisos con otras entidades), hasta un "contagio psicológico puro" (los clientes no diferencian entre entidades y se produce una pérdida generalizada de confianza sin explicación objetiva clara). La breve historia de la

globalización, parece querer apuntar, a que crisis aisladas, que puedan afectar individualmente a entidades de crédito puntuales, no parecen ser responsables unívocas de crisis sistémicas, si bien es cierto que la aparición y consolidación de los "megabancos", a los que dedicamos ya algún espacio en

esta sección, pueden modificar esta conclusión en un futuro próximo.

Podríamos apuntar que el riesgo sistémico y su vinculación con los bancos, cajas de ahorros, y entidades de crédito, que generalmente, parecen guardar, más bien una estrecha relación con modificaciones de tipo coyuntural, macroeconómicas, especialmente volatilidades en tipos de interés, tipos de cambio, e inflación, y también, fallos regulatorios (en este sentido encontramos ejemplos como Barings, Crédit Lyonnais, etc).

Todo ello parece llevarnos a manifestar que, un factor no suficientemente medido y de difícil medición tal vez, pero de indudable influencia en el riesgo sistémico es, el mantenimiento de la confianza económica en un sistema financiero por parte de sus instituciones, intermediarios, mercados e inversores finales.

Una confianza económica basada en fundamentales sólidos, supervisores profesionales y eficientes, regulación ajustada al sector en el que se halla inmerso, mayor transparencia informativa, mayor cultura financiera en sus inversores institucionales, y sobre todo minoristas, y dotado de suficientes instrumentos financieros que satisfagan las múltiples y cada vez más sofisticadas demandas de los inversores, son, sin duda alguna una, de las mejoras salvaguardas para evitar y paliar, en la medida de lo posible, el riesgo sistémico.

Gonzalo Fernández de Córdoba, hábil diplomático, que recibió el encargo de entablar conversaciones con el rey Boabdil de Granada, fue idolatrado por sus soldados, y, admirado por todos sus contemporáneos. Pero, sin duda, se le recordará porque instauró la confianza en el ejército, forjándose el prestigio de la infantería y una estructura organizativa militar, que con el tiempo, se conocería por su imbatibilidad, durante muchos años, en el mundo, y que, al final, daría lugar a la aparición de los tercios españoles.